

R Actuaciones

Acondicionamiento museográfico de la Alfombra del Generalife. Cripta del Palacio de Carlos V de la Alhambra (Granada)

Antonio Tejedor Cabrera, Mercedes Linares Gómez del Pulgar. Arquitectos

La exposición de la Alfombra del Generalife tiene su origen en 1999 cuando el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico concluye su restauración a petición del Patronato de la Alhambra. Finalizaba así un devenir lleno de vicisitudes desde que en la segunda mitad del siglo XIX el pintor Manuel Gómez-Moreno descubriera esta alfombra en el antiguo Convento del Ángel Custodio de Granada¹. Depositada en la Casa de Castril hasta 1974, volverá a Granada 22 años después, tras numerosos intentos de restauración que quedaron frustrados, y meses más tarde será trasladada al IAPH.

Se trata de una pieza excepcional en todos los sentidos: tanto por su gran tamaño² como por su origen mameluco, que se ha fechado entre 1448 y 1482. Por tradición se la identifica como "del Generalife", de donde se dice que hubo una alfombra mameluca y donde, en efecto, algunas salas del piso alto del palacio tienen proporciones similares. Hasta nosotros llega troceada en cinco partes y con otros fragmentos perdidos. Uno de pequeño tamaño se conserva en el Museo de la Alhambra y dos algo mayores en el Instituto Valencia de don Juan³.

El proyecto que desarrollamos para la exposición de la alfombra a finales del 1999 se ocupa de los dos grandes fragmentos restaurados por el IAPH sobre los que se debían garantizar unas condiciones óptimas de conservación y de presentación al gran público⁴. El espacio disponible era la cripta de la capilla del Palacio de Carlos V de la Alhambra, ubicada en el ángulo más próximo al Patio de los Leones y en la misma cota que el Patio de Comares (con el que tiene una comunicación directa). El sitio se caracteriza por mantener a lo largo del año unas condiciones ambientales muy estables que son adecuadas para la conservación de un tejido de lana tan antiguo y tan delicado. Por esta razón, el acondicionamiento museográfico de la



W Distintos detalles de la exposición de la Alfombra del Generalife en la capilla del Palacio de Carlos V de la Alhambra /
Jesús GRANADA, autor de todas las fotografías, excepto en los casos en que se indique lo contrario

cripta para la exposición pública de la alfombra medieval no precisó de medidas adicionales para modificar las características microclimáticas del espacio semienterrado, y sólo se ubicaron aparatos para medir las variaciones de humedad y temperatura de manera que se pudiera garantizar la estabilidad de estos parámetros durante las horas de presencia de público visitante.

Fueron los argumentos museográficos, de accesibilidad y de forma de la sala, los que condujeron el proceso de proyecto⁵. Se diseñó un soporte adecuado al tamaño de los dos fragmentos restaurados y a las características del espacio arquitectónico: una sala de planta octogonal con cúpula rebajada en el que las puertas de madera de haya de los vanos refuerzan el peso específico de la simetría múltiple existente en la percepción de un interior que contemplado vacío de objetos produce una cierta desorientación. El artefacto expositivo aprovecha el hecho de que se acceda a la cripta descendiendo por una escalera para situar una plataforma alta que permite contemplar la alfombra desde arriba, con una visión general o de conjunto. Se dispone girada 45° respecto del eje de acceso para favorecer la visión en diagonal de la alfombra al acceder a la sala. El plano soporte del tejido se sitúa a 50 cm del suelo y permite al visitante rodearlo por completo para acercarse al objeto y reconocer sus detalles, como la cenefa decorativa de lazo del borde o el característico nudo persa. Una banda de vidrio laminado favorece la protección del bien actuando como elemento interpuesto con el visitante al que parece invitar a mirar y no tocar.

La plataforma a dos niveles se ha construido mediante una estructura metálica de perfiles tubulares laminados en frío que se acoplan mediante tornillos en la obra (no permitimos ninguna soldadura in situ), simplemente apoyada en el suelo sobre tacos de neopreno regulables en altura y dimensionados para la carga prevista. En ningún punto el gran mueble toca los paramentos de la sala. La tarima que cubre la estructura es de duelas de madera de roble machihembrada sobre el tablero aglomerado que forraba aquélla. En la base de la alfombra, sobre el tablero aglomerado, se han colocado sucesivamente: melinex de 125 micras, una capa de muletón y una tela ocre de algodón 100%. El resto de la carpintería de escaleras y petos de protección es de duela de madera de roble maciza, machihembrada sobre rastreles de pino tea, y el pasamanos es de madera de roble sobre soportes de acero inoxidable pulido de 10 mm de espesor. Entre los soportes verticales de acero se han colocado vidrios laminados de seguridad (6+6 mm) con la misión de impedir que el polvo arrastrado por los visitantes caiga sobre la alfombra a la vez que se facilita su completa visión desde el mismo momento de acceder a la sala.

De manera que se utilizan sólo unos pocos materiales (madera de roble, vidrio y acero inoxidable) claramente diferenciados de la piedra de cantería de los paramentos y del pavimento del suelo, de colores

apropiados al ambiente y a las características de la alfombra, y escasamente elaborados desde el punto de vista formal, pero de buena calidad para reducir el mantenimiento al mínimo y facilitar así las mejores condiciones de conservación y presentación de la obra.

Se ha prescindido completamente de la iluminación natural que proporcionan dos de los ventanales con la intención de eliminar las radiaciones ultravioletas tan perjudiciales. Así toda la iluminación es artificial y controlada para garantizar unos niveles por debajo de cincuenta luxes en la superficie de los tejidos, máximo recomendado por las normas internacionales al respecto. Las luminarias situadas en el suelo de la sala se complementan con proyectores halógenos en luminarias de pie que disponen de potenciómetros para regular la intensidad luminosa sobre la alfombra hasta alcanzar unos niveles homogéneos de iluminación en toda su superficie.

La exposición de La Alfombra del Generalife, organizada por el Patronato de la Alhambra y el Generalife, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, fue inaugurada el 14 de noviembre de 2003.

Notas

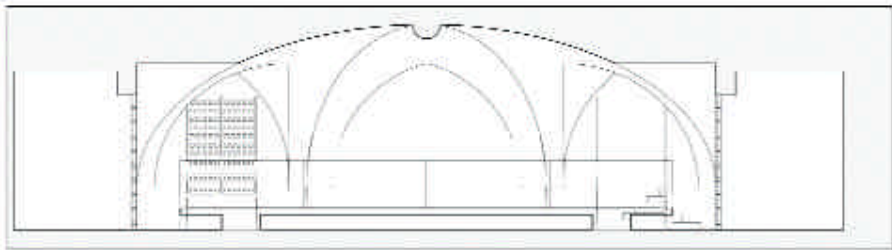
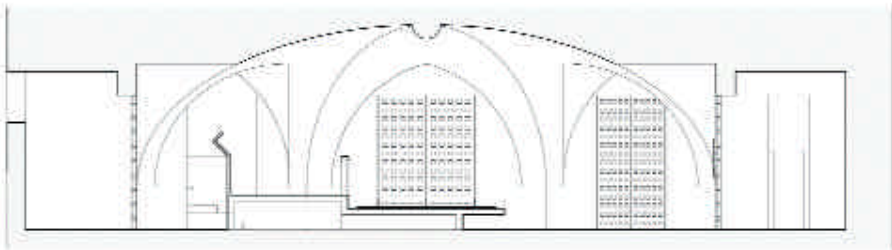
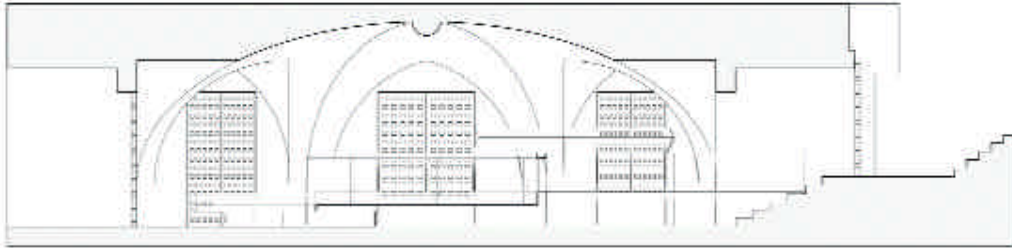
¹ VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C. La alfombra "nazari" del siglo XV del Museo Arqueológico y Etnológico de Granada. Datos para su historia. En *Cuadernos de La Alhambra*, nº 40. Granada: Patronato de La Alhambra y Generalife, 2004, pp.151-153. Agradecemos al autor sus favorables comentarios sobre el montaje expositivo.

² Según Pura Marinetto, sus dimensiones originales eran 3,22 m de ancho por 11,84 m de largo. MARINETTO SÁNCHEZ, P. La Alfombra del Generalife y su posible uso en la Granada nazari. En *Cuadernos de La Alhambra*, 40. Granada: Patronato de La Alhambra y Generalife, 2004, pp.151-175.

³ Una hipótesis plausible sobre la presencia de la alfombra mameluca en la Granada nazari la hace Purificación Marinetto Sánchez (ibidem, pp. 156-158).

⁴ Sobre la restauración ver artículo *Intervención y tratamiento de los dos fragmentos conservados de la denominada alfombra nazari del Museo Arqueológico de Granada* publicado en PH 23, pp. 29-39.

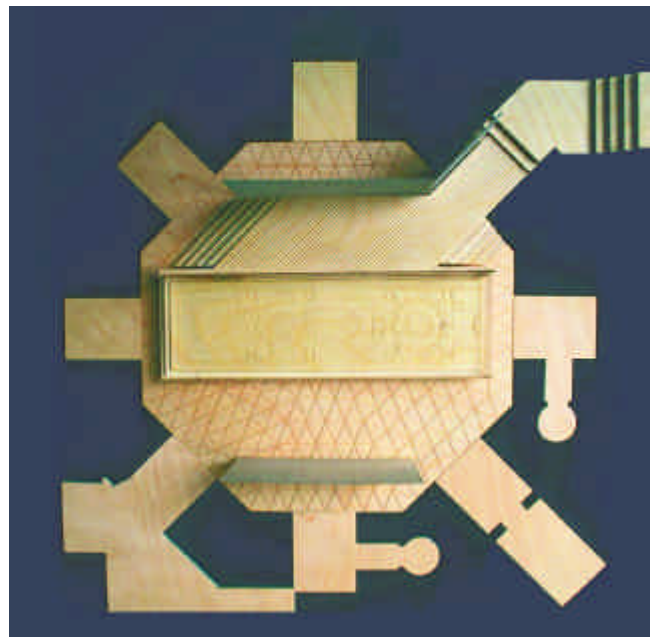
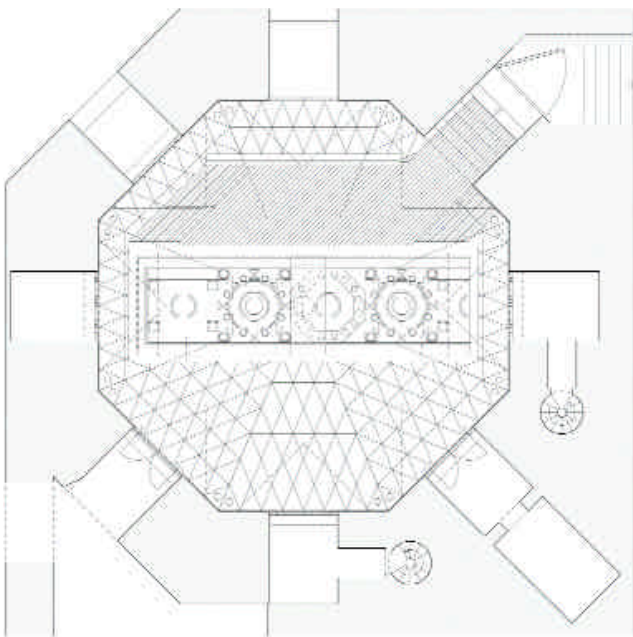
⁵ Una descripción detallada del proyecto y la ficha técnica de colaboradores se puede ver en PH 32, pp. 130-133.



Q Dibujos de las tres secciones del proyecto / ANTONIO TEJEDOR

U Plano del proyecto / ANTONIO TEJEDOR

X Planta de la maqueta de la alfombra / EUGENIO FERNÁNDEZ RUIZ, IAPH





X Acceso con el cartel de la exposición / ANTONIO TEJEDOR



